

Comunicado de Prensa

Anuncio de Política Monetaria

La Junta de Gobierno del Banco de México ha decidido mantener en 4.5 por ciento el objetivo para la Tasa de Interés Interbancaria a un día.

Las expectativas para el crecimiento de la economía mundial han mejorado marginalmente. Sin embargo, la renovada incertidumbre en los mercados de deuda soberana de algunas economías de la zona del euro y la debilidad del sistema financiero europeo resaltan la existencia de importantes riesgos a la baja. Las medidas adoptadas por el Banco Central Europeo, el esfuerzo por recapitalizar a las instituciones financieras, los programas de consolidación fiscal y el aumento de la capacidad de préstamo de los fondos de estabilización de Europa y del Fondo Monetario Internacional¹, significan avances importantes, aun cuando el mercado parece no haberse convencido plenamente de que dichas medidas en su conjunto constituyen una solución definitiva a la difícil situación por la que atraviesa la Unión Monetaria Europea. Esto último se manifestó a través de una mayor volatilidad en los mercados financieros internacionales. En consecuencia, los indicadores de la zona del euro siguen apuntando hacia una contracción del PIB en el primer trimestre del año. En Estados Unidos, la información oportuna continúa sugiriendo una expansión moderada, destacando el comportamiento de la producción industrial y las exportaciones. No obstante, el repunte en el consumo privado sigue apoyado en una disminución en la tasa de ahorro y prevalecen tanto problemas estructurales, como incertidumbre en cuanto al proceso de consolidación fiscal. Por tanto, se prevé que en esa economía persistan condiciones de holgura por varios trimestres. En la mayoría de las economías emergentes el crecimiento ha seguido moderándose ante la debilidad de la demanda interna y una demanda externa menos favorable. Respecto de la inflación, en la mayoría de los países se espera que en 2012 y 2013 ésta se ubique por debajo de los niveles registrados en 2011, como resultado de un menor ritmo de actividad económica y de la mayor estabilidad esperada en los precios internacionales de las materias primas. Aun así, el aumento en el precio del petróleo derivado de los conflictos en el Medio Oriente, si bien se ha mitigado en las últimas semanas, continúa siendo un elemento de riesgo para la actividad económica o bien para la inflación en diversos países. En este contexto, en un número importante de economías avanzadas y emergentes la postura de política monetaria continúa siendo acomodaticia y se prevé que así se mantenga por un periodo prolongado.

En México, la actividad productiva continúa mostrándose resistente ante un entorno externo adverso e incierto. Durante el primer trimestre de 2012, la actividad económica ha mostrado una trayectoria positiva. En particular, las exportaciones presentaron un repunte en ese periodo. Por su parte, algunos indicadores de la demanda interna han registrado alguna moderación en su ritmo de expansión. La brecha del producto se fue cerrando de manera gradual en el primer trimestre de 2012, pero en un contexto en el que aún se observan condiciones de holgura en los mercados de insumos como el laboral y el crediticio, y no se aprecian presiones en las cuentas externas. Lo anterior se tradujo en una mejora del balance de riesgos para el crecimiento económico.

Durante los últimos meses la inflación general ha mostrado una tendencia a la baja, ubicándose incluso por debajo del consenso de las expectativas de los analistas de mercado, con lo que ha

¹ El aumento de recursos para el FMI fue acordado por el G20 el pasado 20 de abril en la reunión presidida por México.

Comunicado de Prensa

revertido el incremento temporal que observó de noviembre de 2011 a enero del presente año. La inflación no subyacente registró un descenso significativo, mientras que la inflación subyacente continúa en niveles cercanos al 3 por ciento. Dentro de esta última, sigue observándose un incremento en el precio relativo de las mercancías respecto de los servicios, en congruencia con el ajuste cambiario que tuvo lugar en la segunda parte de 2011. Se prevé que este ajuste en precios relativos prosiga sin propiciar efectos de segundo orden en la formación de precios. Lo anterior se sustenta en la evidencia del bajo traspaso de movimientos cambiarios a la inflación que se ha venido observando en México, así como en la fase del ciclo por la que atraviesa la economía. Aun así, la inflación anual de las mercancías ha venido disminuyendo en la medida en que se han comenzado a desvanecer los choques que incidieron en 2011 sobre el grupo de los alimentos. Por su parte, la inflación del subíndice subyacente de servicios, que es el que mejor refleja los determinantes domésticos que afectan a la inflación, se mantiene en niveles bajos. Entre los factores que han contribuido a este desempeño favorable de la inflación se encuentran la persistente holgura en la economía, una tendencia descendente de los costos unitarios de la mano de obra y mayores niveles de competencia en algunos sectores. En este contexto, las expectativas de inflación permanecen bien ancladas. Por todo lo anterior, se prevé que en lo que resta de 2012 y 2013 las inflaciones general y subyacente se ajusten a la evolución esperada publicada en el último Informe sobre la Inflación. Por lo que se refiere a los riesgos para la inflación, los correspondientes al alza se han atenuado en virtud de que se ha reducido el grupo de productos agropecuarios que resiente afectaciones asociadas a la sequía, aun cuando no se pueden descartar presiones derivadas de los mercados financieros internacionales. En cuanto a los riesgos a la baja prevalece el correspondiente al debilitamiento de las demandas externa e interna. En suma, se estima que el balance de riesgos para la inflación se mantiene semejante al reportado en el último anuncio de política monetaria.

A partir de lo anterior, la Junta de Gobierno considera que la postura actual de la política monetaria es conducente a alcanzar el objetivo permanente de inflación de 3 por ciento, por lo que ha decidido mantener sin cambio el objetivo para la Tasa de Interés Interbancaria a un día. Hacia adelante, la Junta se mantendrá atenta a la evolución de los mercados financieros internacionales, dado que un mejor comportamiento de estos y considerando las perspectivas para el crecimiento de la economía mexicana y de la inflación, en un contexto de gran lasitud monetaria en los principales países avanzados y emergentes, podría hacer aconsejable un relajamiento de la política monetaria. Así mismo, la Junta continuará vigilando estrechamente el comportamiento de todos los determinantes de la inflación que pudieran alertar acerca de presiones generalizadas sobre los precios para ajustar oportunamente la postura monetaria. En cualquiera de los escenarios se procurará en todo momento la convergencia de la inflación a su objetivo permanente de 3 por ciento.